

Líderes con Corazón de Pastor

Serie El Gobierno de la Iglesia

4 Sep. 2021

Referencia Bíblica: 1 Pedro 5:2-4

2 Apacentad la grey de Dios que está entre vosotros, cuidando de ella, no por fuerza, sino voluntariamente; no por ganancia deshonesta, sino con ánimo pronto;

3 no como teniendo señorío sobre los que están a vuestro cuidado, sino siendo ejemplos de la grey.

4 Y cuando aparezca el Príncipe de los pastores, vosotros recibiréis la corona incorruptible de gloria.

INTRODUCCIÓN

Si los ancianos serán los que ayuden a pastorear el rebaño, necesitamos entender cómo debe hacerse este trabajo, debemos seguir el modelo de Jesús, entregando nuestra vida por el rebaño. El liderazgo es un trabajo arduo, pero Dios nos ha provisto de recursos para ello. Su palabra nos ofrece una visión clara de cómo podemos liderar en fiel obediencia a aquellos que él nos ha confiado. Se empieza pensando como un pastor, recuerda que tu trabajo es un llamado, no una profesión.

Orienta el corazón en torno a esa verdad y busca en el Señor la fortaleza para guiar adecuadamente. Al hacerlo estarás en el camino donde provocarás un impacto profundo con tu liderazgo para la gloria de Cristo. Es de mucha importancia para todos los líderes de la iglesia que le pidan a Dios tener un corazón de pastor, de esta manera podremos entender tantas cosas que hasta ahora no podemos. Nuestros ancianos deben procurar ser calificados, porque quien guía a la Iglesia determinará en gran parte en lo que la Iglesia se convierte.

La vida de la Iglesia, el ministerio de la Iglesia, el testimonio de la Iglesia, el impacto de la Iglesia, la virtud de la Iglesia, el énfasis de la Iglesia, todo eso depende del liderazgo. Y usted puede ver a una Iglesia y puede determinar por la naturaleza de su ministerio el tipo de liderazgo que tiene. El liderazgo de la Iglesia es un elemento esencial de la enseñanza del Nuevo Testamento. Oseas dijo: "y será el pueblo como el sacerdote." En otras palabras, la gente es como aquellos que le guían.

Es una manera de expresar el vínculo cercano que existe entre la virtud moral del pastor y los ancianos, y la virtud moral de la congregación. Hay una conexión inseparable entre la calidad de liderazgo en una Iglesia y la virtud de esa Iglesia.

Líderes con Corazón de Pastor

Jesús lo expresó de esta manera en el Evangelio de Lucas: "cuando un hombre es completamente discipulado, él será como su maestro." Es inevitable. Usted se convierte en aquel que le enseña a usted. Pablo, en la Iglesia en Corinto, dijo esto: "sed imitadores de mí, así como yo de Cristo." Él sabía que la gente necesitaba un modelo.

Pablo le dijo a los Filipenses: "las cosas que han visto y oído en mí, esto haced." A los ancianos efesios en Mileto, él les dijo en Hechos 20: "ustedes saben cómo me conduje entre ustedes." En hebreos llama a la congregación de la Iglesia a establecer su estilo de vida conforme al patrón de aquellos que están sobre ellos en el Señor, dice que deben seguir su fe y deben someterse a ellos como sus líderes espirituales. Entonces, el lugar del líder en la Iglesia es crítico para la vida y testimonio de esa Iglesia.

Por eso cuando tenemos un corazón de Pastor, nos daremos cuenta de la importancia de ejercer una influencia positiva sobre aquellos que lideramos, al igual que el pastor nuestro testimonio es algo demasiado importante para el progreso de la obra del Señor.

Dios siempre ha mediado su propósito y su voluntad a través de líderes a lo largo de toda la historia de la Biblia. Usted regresa a Abraham, a quien Dios llamó de Ur para ser el líder de su nación. Y Moisés, a quien Dios llamó del desierto para sacar a los suyos de Egipto. Y Josué, a quien el Señor habló verbalmente del cielo y lo llamó para ser el líder de su pueblo e introducirlos a la tierra de Canaán. David, a quien Dios llamó mediante el instrumento de Samuel para ser el rey sobre su pueblo, Israel.

En el Nuevo Testamento estuvo Juan el Bautista, a quien Dios llamó como el precursor del Mesías. Y después estuvieron los apóstoles, llamados específicamente por Jesucristo y recibieron directamente la tarea de predicar el Evangelio del Reino. Y hoy Dios quiere compartir contigo esta hermosa responsabilidad y privilegio. Por eso cuando Pablo y Pedro exhortaban directamente a los ancianos a hacer su tarea, ambos usaban figuras pastorales. Cabe observar que estos dos apóstoles no asignan la tarea de pastorear la iglesia local a algún grupo o persona individual sino a los ancianos.

Pablo recuerda a los ancianos de Asia que el Espíritu Santo de Dios los puso en el rebaño como obispos con el propósito de que pastorearan la iglesia de Dios. Pedro exhorta a los ancianos a ser todo lo que un pastor debe ser para su rebaño (**1º Pedro 5:2**). Entonces la iglesia debe considerar a los ancianos principalmente como pastores del rebaño. Si queremos entender a los ancianos en su función, debemos comprender la figura bíblica del pastor. Como cuidadores del rebaño, los ancianos del Nuevo Testamento deben proteger, alimentar, conducir y cuidar del rebaño de muchas maneras prácticas.

UN MINISTRO DE CRISTO

El pastor y los ancianos son ministros de Cristo, no alguien nombrado por el hombre. Es el Espíritu Santo quien lo hace administrador, por lo tanto, debe cuidarse él mismo y al rebaño de Dios. **Hechos 20:28** Por tanto, mirad por vosotros, y por todo el rebaño en que el Espíritu Santo os ha puesto por obispos, para apacentar la iglesia del Señor, la cual él ganó por su propia sangre. **Colosenses 4:17** Decid a Arquipo: Mira que cumplas el ministerio que recibiste en el Señor.

Recibir un ministerio del Señor es estar ocupado en un servicio para Cristo, por su orden y autoridad. Ahora bien, por estos pasajes (y otros similares) podemos inferir que:

- Existe una dignidad y un valor auténtico en el oficio que el pastor administra. **1º Timoteo 3:1** "Si alguno anhela obispado, buena obra desea" Es un oficio que exige esfuerzo, pero su labor es una "obra buena" Los hombres pueden despreciar esta función, pero que eso no lo desanime. Si Cristo honró dándole al pastor o al anciano ese cargo, el sentido del deber y gratitud a él pueden darle fuerzas para superar cualquier desaliento que surja en el cumplimiento de su llamado, y en consecuencia hacerlo con denuedo santo y firmeza.
- Si el pastor o el anciano ha recibido de Cristo su oficio, será responsable ante él de cumplirlo. Los mayordomos un día rendirán cuentas a su Señor, y cuan feliz será aquel a quien Cristo diga en aquel día: **Mateo 25:21** "Buen siervo y fiel; sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré; entra en el gozo de tu Señor" No existe nada que impulse más a trabajar en su llamado con toda diligencia y fidelidad, que fijar el pensamiento en ese juicio solemne en el cual comparecerán cuando llegue el reino y aparezca el gran Pastor.
- Aquellos que Cristo ocupa en su obra pueden estar seguros de la gracia de su presencia y ayuda en todas las dificultades que surjan. En esto tenemos su promesa: **Mateo 28:20** "He aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo" O sea que aun en medio de adversidades en el ministerio, el Señor promete: **2º Corintios 12:9** "Bástate mi gracia; porque mi poder se perfecciona en la debilidad. Por tanto, de buena gana me gloriaré más bien en mis debilidades, para que repose sobre mí el poder de Cristo" El pastor y el anciano tienen que depender de la gracia y la ayuda de Cristo, y de él esperar el éxito de sus labores. Y teniendo una razón valedera para tener esta certeza, no desmayar por temor a alguna dificultad u oposición que pueda enfrentar, pues todo el poder en el cielo y la tierra está en la mano del que lo llamó.

Líderes con Corazón de Pastor

- Siendo que está ocupado en el servicio de Cristo, la recompensa a su fidelidad es segura. Cristo demuestra ser un Señor y Maestro generoso con los que le sirven. Nadie ha sido, ni será un perdedor al estar desempeñando su obra. Estas son las palabras de aliento que Pedro da a los ancianos de la iglesia y los exhorta a gozarse en que: **1º Pedro 5:4** "cuando aparezca el Príncipe de los pastores, vosotros recibiréis la corona incorruptible de gloria" Y esto será compensación suficiente por todo el dolor y sufrimiento en la tierra. Cuando más trabaje en su obra, más brillantes serán los rayos de gloria con que lo vestirá Dios. Los que se hayan convertido por su ministerio serán su corona y su gloria cuando los justos brillen como las estrellas a perpetua eternidad (**Daniel 12:3**).

EL CUIDADO DE LAS ALMAS

Considere el pastor tal como el anciano, que lo que el Señor le ha encomendado es el cuidado de las almas, no las preocupaciones temporales de esta vida; sino los asuntos concernientes a la vida eterna de los que están bajo su mayordomía. Ahora bien, un alma vale más que el mundo entero porque es inmortal y fue creada para la eternidad.

La iglesia es una sociedad de hombres redimidos que Dios compró para sí con su propia sangre y la ha encomendado ahora al pastor y con la ayuda de sus ancianos, a quien encargó el cuidado de sus almas. Por lo tanto, cuídese él mismo y cuide su rebaño, porque si alguno perece por su descuido, morirá en sus pecados, y Dios le demandará su sangre (**Ezequiel 3:18-20; 33:6-8**).

LOS DEBERES DE LA CONGREGACIÓN CON SUS ANCIANOS

Los ancianos capacitados y fieles son una gran bendición y un fruto especial del amor de Cristo por su iglesia.

DEBERES DE LA CONGREGACIÓN:

GRAN AMOR

Así como el pastor, los ancianos merecen de su congregación gran amor, respeto y honra por la obra que hacen; El Apóstol insiste seriamente en esto: **1º Tesalonicenses 5:12-13** "Os rogamos, hermanos, que reconozcáis a los que trabajan entre vosotros, y os presiden en el Señor, y os amonestan; y que los tengáis en mucha estima y amor por causa de su obra. Tened paz entre vosotros"

Y también: **1º Timoteo. 5:17** "Los ancianos que gobiernan bien, sean tenidos por dignos de doble honor, mayormente los que trabajan en predicar y enseñar" Si tienen los creyentes un amigo auténtico en este mundo, es el que cuida sus almas, los ancianos son los encargados de mostrar la verdad, aunque sea dolorosa y se empeñan día y noche por presentar estas peticiones de la congregación a Dios, esto debe causar gran estima de sus hermanos.

Nadie va a odiar a su médico cuando le da un remedio amargo cuando este le salva la vida; ni a un cirujano por hacerle una operación dolorosa, cuando su vida depende de restaurar o preservar un miembro del cuerpo. Los pies del que trae alegres nuevas, del que anuncia la paz, del que trae nuevas del bien, del que publica salvación, merecen ser considerados hermosos y recibidos con amor y respeto. Cristo no tolerará el desprecio hacia sus mensajeros; por lo tanto, cuidado con no provocarlo por mirar a sus siervos con desprecio.

SUMISIÓN

El que cumple el oficio de anciano merece sumisión y obediencia en el desempeño de su oficio y en la administración que Cristo le ha encomendado para edificación de su pueblo: **Hebreos 13:17** "Obedeced a vuestros pastores, y sujetaos a ellos" No es una obediencia ciega lo que requiere el Apóstol, sino una sujeción ordenada en concordancia con la palabra de Dios.

Se trata de una obediencia pronta, y sumisión humilde a sus reprensiones justas o disciplina pastoral necesaria por cualquier mal comportamiento, sea en público o en privado. Dios no requiere que los hombres se arranquen un ojo, ni que se esclavicen a la dirección de los líderes de la iglesia sin usar su propio razonamiento y discernimiento, donde el ciego guía al ciego hasta que ambos caen al hoyo (**Lucas 6:39**).

Pero cuando se observa la ley de Cristo y se insta conformarse a ella como resultado de la evidencia y demostración de la verdad proveniente del Espíritu Santo, entonces se espera, con razón, obediencia por parte de los miembros de la congregación.

El que se cree demasiado bueno o sabio para no recibir instrucción o someterse a la reprensión de su pastor o de los ancianos no merece un lugar en ninguna congregación cristiana.

Santiago 3:1 "Hermanos míos, no os hagáis maestros muchos de vosotros, sabiendo que recibiremos mayor condenación" Y es el deber de la iglesia recibir con humildad y temor la doctrina de Cristo anunciada por sus pastores, ancianos y maestros, así como someterse humildemente a la disciplina que ejercen según la autoridad que han recibido de Cristo, de igual manera debe imitar su ejemplo santo: **Hebreos 13:7**

"Acordaos de vuestros pastores, que os hablaron la palabra de Dios; considerad cuál haya sido el resultado de su conducta, e imitad su fe"

Los hermanos de nuestra congregación deben dejarse discipular y deben ser fieles seguidores de quienes el Señor les ha puesto por delante, ya que es deber de cada anciano ser ejemplo a los hermanos "en palabra, conducta, amor, espíritu, fe y pureza" (**1º Timoteo 4:12**). La idea principal es que cada hermano saque provecho espiritual para su edificación y crecimiento en gracia y santidad, en forma personal, pero también en general como iglesia.

ORACIÓN

Los hermanos deben ser constantes en orar a Dios por su pastor, sus ancianos y líderes. Él apóstol Pablo pedía a menudo que las iglesias oraran por él; y si él la creía tan necesaria para él, con más razón tenemos que creerla necesaria para nuestros líderes. Sus tentaciones y luchas son muchas: tiene que contender con grandes dificultades y desalientos; y su trabajo es tal que nunca puede cumplir su llamado con la perfección que debiera si no cuenta con la ayuda especial del Espíritu Santo.

El éxito de todas sus labores depende de la bendición divina y la presencia de Dios con él; y en todo esto, tanto la gloria de Cristo como el consuelo y la edificación de las propias almas en la iglesia están ligados, razón suficiente para que la iglesia sea consciente de este deber. Recuerden que el pastor y los ancianos son ministros de Cristo que, en su nombre, revela a su congregación los misterios de Dios; y por lo tanto cuando permanece fiel en el cumplimiento de su misión, el Señor Jesús contará como hecho a él lo que se le haga a su mensajero, tal como lo dijo: **Lucas 10:16** "El que a vosotros oye, a mí me oye; y el que a vosotros desecha, a mí me desecha"

Si reconoce que el Hijo de Dios es digno de respeto y reverencia, muéstrelas por su obediencia humilde a su Palabra. Si usted ama al Señor y valora su evangelio, no trate a sus líderes de un modo indigno. El pastor y los ancianos tienen que ocuparse de la salvación de los suyos y sus almas preciosas, por esto debemos tomar conciencia de su deber y gran responsabilidad. Es con este argumento que el Apóstol insiste en su exhortación: **Hebreos 13:17** "Porque ellos velan por vuestras almas, como quienes han de dar cuenta; para que lo hagan con alegría, y no quejándose, porque esto no os es provechoso"

El ministerio nunca puede ser eficaz para ser usado en la salvación de las almas, si no hay obediencia sincera. Es triste pensar que hay muchos que profesan fe en Cristo, pero viven en este mundo como si no fueran ciertas las enseñanzas de lo que ha de venir,

Líderes con Corazón de Pastor

y no les dan el más mínimo valor a los medios necesarios para la salvación, no les gusta ser enseñados por la Palabra del Señor, ni consideran las ordenanzas de Cristo y el ministerio del evangelio. La verdad que personas así, no permiten que podamos hacer lo que el Señor nos ha encomendado.